EL MERCURIO
DOMINGO 5 DE DICIEMBRE DE 2010

NUEVAS TECNOLOGÍAS | 150 años de historia en una plataforma web:

El Teatro Municipal recoge el patrimonio de las artes escénicas en FORMATO DIGITAL

Miles de fotografías, partituras, programas y folletos, grabaciones audiovisuales, figurines y bocetos forman parte de las colecciones almacenadas por el principal teatro del país. Están siendo digitalizados a través del Centro de Documentación de las Artes Escénicas (DAE), que ya inició sus actividades.

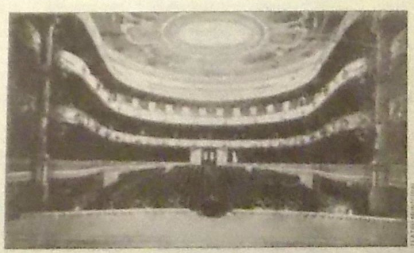

Imagen de la sala principal del Teatro Municipal, correspondiente al año 1873.

ANTIGUO FOYER DEL TEATRO MUNICIPAL.— anterior al incendio de 1873.

FRANCISCO JOSÉ FOLCH

Apoyándose en la Línea Bicentenario del Fondart, el Centro DAE ya no es proyecto, sino realidad. Reúne todas las colecciones y registra las funciones en este escenario durante sus 153 años de funcionamiento. "Su creación marca el ingreso a la era digital del Teatro Municipal de Santiago. Es de gran relevancia para la investigación en el país y un registro único, completo e histórico para las futuras generaciones. La digitalización de todas las colecciones permitirá ampliar el acceso a un mayor número de audiencias", comenta su director general, Andrés Rodríguez.

Chile está cobrando mayor conciencia de su historia e identidad. Especialmente en el Bicentenario, los medios han fomentado la conciencia patrimonial y la conservación de su memoria. Un centro de documentación específico para las artes escénicas, y gestado en su foco más importante en Chile, el Teatro Municipal, tiene un potencial enorme para conservar lo que ya se tiene y para ir más lejos: fomentar la investigación y favorecer nuevas maneras de mirar las artes en Chile y la tradición que han legado los artistas del pasado y la creación por los del presente.

Alejandra Martí, gerente de Nuevos Proyectos del Teatro Municipal desde 2006, observa que "la preocupación por la preservación del patrimonio es hoy compartida por muchos teatros en el mundo. El Metropolitan, la Royal Opera House, el Real de Madrid, el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, el mismo Colón de Buenos Aires, son ejemplos para nosotros. Con el Centro DAE hemos querido abrir una puerta de acceso virtual para proyectar al Municipal a través de sus imágenes. El acceso a su recinto es limitado, pero el registro de los espectáculos y su posterior publicación en una plataforma web dan una cobertura ilimitada. Ese registro puede lograr que gente que nunca ha venido al Municipal diga 'Increíble lo que se hace' y luego venga".

Programas de principios de siglo.

Ramón Vinay.

Claudia Parada.

Blanca Hauser.

—Vincula a este proyecto con nuevas audiencias. ¿Cómo sucedería eso?

"Es preocupación generalizada de los teatros en el mundo diseñar estrategias eficaces para atraer a nuevos públicos. Internet es la herramienta más utilizada por las nuevas generaciones. Explotar sus capacidades ilimitadas es la tendencia mundial, y hacia allí apuntamos: fotografías, videos, registro del proceso de producción, todo lo que sea posible mostrar, pero a lo que es imposible permitir el acceso, por disponibilidad y normas de seguridad. La belleza y el interés de las imágenes cautivarán al usuario general y —creemos— también a los historiadores".

—¿Cómo se creó esta plataforma tecnológica?

"Es un proyecto ciento por ciento chileno, pero basado en la investigación de diversos catálogos de teatros, archivos y bibliotecas nacionales e internacionales. Está a cargo de un equipo de profesionales jóvenes de diversas disciplinas —gestores, ingenieros, musicólogos, diseñadores—. Esta mezcla de disciplinas y puntos de vista dio un óptimo resultado. Así se fue desarrollando un sistema de catalogación idóneo para el Municipal, pero que en el futuro, por su valor agregado, es exportable a otros teatros. Hubo que idear una herramienta tecnológica a la medida, que integrara tanto las colecciones del Centro como la información de todos los espectáculos que se han realizado, con todo el detalle técnico y artístico. Esta investigación partió con la realización del libro para los 150 años del Municipal, que es un magnífico resumen, pero inmensamente superado por la riqueza de lo que existe. En 2007 no podíamos publicarlo todo, pero este proyecto continuó. Y la idea central fue que tanto los espectáculos como los documentos estuvieran interrelacionados".

—¿Qué proyecciones tiene el Centro DAE?

"Ya hay muchísimo hecho, falta otro tanto: conservar, documentar y digitalizar sus colecciones, poner este material en la web. Hay mucho de los artistas más importantes que han visitado Chile en sus 200 años. Queremos fomentar la investigación a todo nivel sobre las artes escénicas en Chile y fomentar su mayor conocimiento mediante nuevos proyectos. Crear relaciones nacionales e internacionales con otros archivos y centros de documentación, establecer alianzas. Es indispensable continuar con la publicación de libros, para lo cual la Ley de Donaciones y las empresas privadas son fundamentales".

José Manuel Izquierdo, encargado del Centro DAE desde 2009, explica que las donaciones y colecciones que lo componen —y que seguirán creciendo— abarcan diversas artes con documentación tan importante como la de los primeros maestros de la danza en Chile (Kaweski, Uthoff, Cintolesi), o grandes músicos chilenos (Renato Zanelli, Arrau, Vinay), o actores y compañías de diversas épocas, como la zarzuela de principios de siglo XX y las temporadas en el Teatro Experimental de la Universidad de Chile. Esta información, a menudo inédita, estará por primera vez disponible para el público en la página web (www.municipal.cl) y para consulta en el archivo.

—¿Tiene este centro algunos aspectos únicos?

"Ya alberga muchos documentos inéditos, como fotografías de Claudio Arrau de niño y durante sus primeros años de estudio, fotografías en Chile de artistas como Pietro Mascagni o Beniamino Gigli. Recién se está comenzando a investigar, por ejemplo, la gran cantidad de fotos de cantantes y artistas del siglo XIX tomadas en estudios de Santiago y Valparaíso, con trajes de la época utilizados en teatro y ópera. También hay documentos de las primeras enseñanzas del ballet, de composición o de canto en Chile, y materiales personales de diversos artistas como Enrique Soro, Pedro Orthous o Ernst Uthoff, entre muchos otros. La colección de programas de sala es muy completa, especialmente en el siglo XX, abarcando las temporadas orquestales y de ópera. Toda esa información se irá incorporando progresivamente a la página web".

—¿Cómo se formó esta colección?

"Hasta ahora, básicamente con donaciones de artistas. Principalmente, fotografías, libros y partituras, programas y folletos, bocetos, figurines, objetos museales, audios y videos y documentación adjunta de prensa y artistas. Son hoy unas 120 mil fotografías, 8.000 libros y partituras, 3.000 programas y folletos, objetos museales variados, 2.500 grabaciones audiovisuales, 500 carpetas de documentación (catálogos y manuscritos de alto valor archivístico, entre otros), 4.500 figurines y bocetos. El catálogo digital es ya de 3.000 funciones, con 7.000 fotografías. Llamamos a quienes posean objetos o documentos que puedan seguir enriqueciendo este patrimonio a donarlos para beneficio de los chilenos de las generaciones actuales y futuras".